

Aplicaciones de la toxina botulínica en tratamientos estéticos

Cristina San Agapito Olivares

csanagapito@gmail.com

Coautores

Jorge Suárez Rodríguez. Carlota Romero Martín

Tutor

María José Abad Martínez

Resumen: La toxina botulínica es una neurotoxina producida por *Clostridium botulinum*, bacilo anaerobio Gram negativo. Es la más potente conocida y su acción deriva del bloqueo de la unión de la vesícula con acetilcolina a la membrana presináptica por lo que se inhibe la liberación de dicho neurotransmisor en la unión neuromuscular, produciendo una parálisis flácida que puede derivar en muerte por parada cardio-respiratoria. La acción neurotóxica provoca el conocido botulismo, que es un tipo de intoxicación alimentaria producida por consumo de conservas y otros alimentos contaminados.

Actualmente se aprovecha esta acción neurotóxica para uso terapéutico en diferentes enfermedades como patologías neurológicas (disonías, espasticidad, blefaroespasmos...), patologías oftálmicas y más extendidamente en medicina estética para tratar la hiperhidrosis y trastornos asociados al envejecimiento de la piel (arrugas, líneas de expresión...). Para este fin se utiliza el serotipo toxínico A que es el que encontramos en el mercado como Botox® o Dysport®. Esta última técnica es una alternativa a otras técnicas de rejuvenecimiento como el lifting, el resurfacing químico o el relleno con colágeno ya que ninguno de estos actúan sobre el factor causal de las arrugas, mientras que la toxina botulínica actúa directamente impidiendo la contracción del músculo.

A pesar de que esta técnica no esté recomendada por la FDA, cabe destacar que el tratamiento no es peligroso para los pacientes porque la dosis utilizada como fin terapéutico es una mínima fracción de la dosis requerida para causar daños sistémicos por lo que la terapia no tendría efectos secundarios peligrosos. Puede utilizarse en embarazadas y no suele producir alergias ni daños graves a órganos. En cualquier caso, si hubiese signos de intoxicación existen mecanismos para revertir esta situación.

Palabras clave: Toxina botulínica. Tratamiento. Estética. Seguridad.

[Revisión Bibliográfica](#)
[Comunicación Oral](#)

Recibido: 1 abril 2011.
Aceptado: 4 abril 2011.